

# A DISTANCIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA OCTUBRE / 91

■ MARIANO ARTÉS:  
REELECCIÓN

## Entrevista

■ GABRIEL LORENTE:  
LA ÚLTIMA PATENTE  
DE UN EMÉRITO

■ POLITICAS  
DE ACCESO A LOS  
ESTUDIOS SUPERIORES

■ NUEVO MODELO  
DE EVALUACION DE  
CENTROS EDUCATIVOS

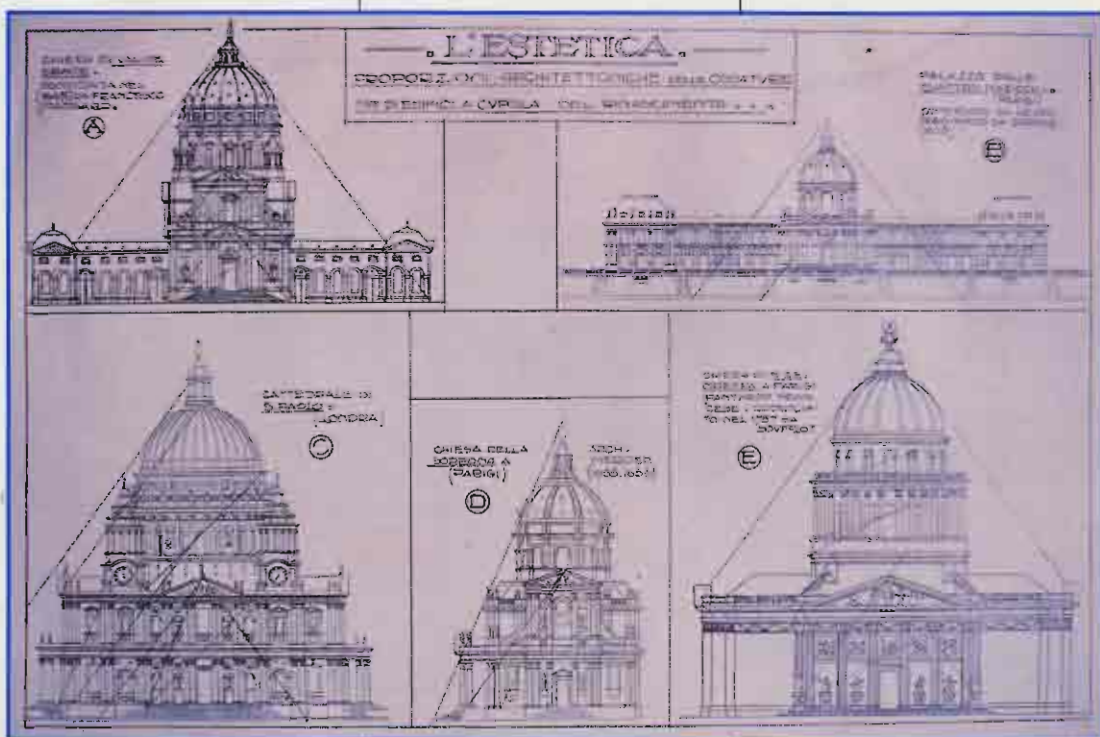
■ BIBLIOTECA U.N.E.D.  
BASES DE DATOS  
AUTOMATIZADAS

■ DIRECCIONES  
PARA DESPUES  
DE UNA GUERRA

CUADERNO DE CULTURA



**VIRGINIA  
WOOLF:**  
*un espacio propio*



*El dibujo en la*

**ARQUITECTURA**

*Teorías e historias*



## A DISTANCIA

**Revista  
de la Universidad Nacional  
de Educación a Distancia**

**Edita:**

Vicerrectorado de Metodología, Medios y Tecnología (UNED)

**Director:**

Agustín Espinosa Boissier

**Secretaría Redacción:**

Rocio Martínez

**Diseño:**

Tomás Tirado  
Jesús Benítez

**Consejeros de Redacción:**

Eduardo Ramos Méndez (Presidente)  
Agustín Espinosa Boissier (Director "A Distancia")  
Javier Alvarado Planas (Derecho)  
Carmen Carreras Béjar (Ciencias)  
Rosa Gómez Antón (ETS Ingenieros Industriales)  
Ricardo Marín Ibáñez (Filosofía y CC. de la Educación)  
Carmen Nieto Ostolaza (CC. Económicas y Empresariales)  
Ernesto Puertas Moya (Delegado Nacional de Alumnos)  
Gisela Ripoll López (Geografía e Historia)  
José Romera Castillo (Filología)  
Rafael Marcos Ruiz Rodríguez (Psicología)  
Luis Antonio Sánchez García (Personal de Administración y Servicios)  
Consuelo del Val Cid (CC. Políticas y Sociología)

**Dirección:**

Departamento de Prensa, Protocolo y Comunicación. (UNED)  
Ciudad Universitaria 28040 Madrid  
España

Depósito Legal: M-22815-1983

**Imprime:**

Rufino García Blanco  
Avda. Pedro Díez, 3. 28019 MADRID

A DISTANCIA es una revista plural, respetuosa con las  
opiniones de todos sus colaboradores, aunque  
no las comparta necesariamente.

**Octubre 1991**

# A DISTANCIA

# Sumario

---

Presentación .....	Pág. 2
Entrevista a Gabriel Lorente Profesor Emérito de la UNED .....	Pág. 4
Elección del Rector y nuevo equipo .....	Pág. 6
Los exámenes y las políticas de acceso a los estudios superiores: Puertas abiertas, cerradas y giratorias. JUAN MANUEL MORENO OLMEDILLA .....	Pág. 10
Un nuevo modelo de evaluación de centros educativos JÓSE CARDONA ANDUJAR .....	Pág. 13
La Biblioteca de la UNED ISABEL VILLASEÑOR .....	Pág. 17
Direcciones para después de una guerra JUAN PANDO DESPIERTO .....	Pág. 19
Información General .....	Pág. 21
Libros .....	Pág. 27

## Además

### **DOSSIER**

---

*El servicio de búsquedas bibliográficas en bases  
de datos automatizadas de la biblioteca de la UNED.*

### **CUADERNO DE CULTURA**

---

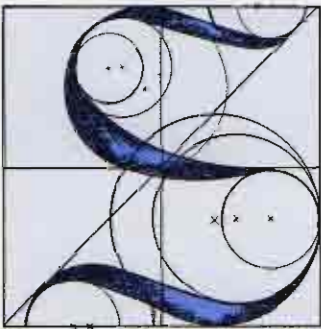
*Virginia Woolf: Un espacio propio.*

### **MONOGRAFICO**

---

*El dibujo en la arquitectura. Teorías e historias*

# El concepto de orden como primera formulación teórica de la idea de espacio en arquitectura



ólo si se atiende a las tres máximas categorías vitrubianas, ignorando otros requisitos fundamentales para el primer tratadista de la arquitectura, es posible atender la aportación que Peter Collins atribuye a las teorías de los arquitectos revolucionarios del siglo XVIII:

**«...la única noción añadida a la terna vitrubiana (utilitas, firmitas, venustas) fue la idea de «espacio», que es una cualidad arquitectónica positiva y que tiene tanto o más interés que la estructura que lo limita. (...) Los arquitectos clásicos construyeron secuencias de patios y habitaciones intercomunicadas, creando relaciones espaciales extremadamente sutiles; pero sólo eran discutidas por los teóricos en términos de estructura y proporción, (...) sin ninguna significación tridimensional».**

A pesar de la parcialidad conductista de P. Collins, si investigamos en la práctica proyectual y constructiva de la arquitectura la alusión a una concepción específicamente espacial, esta noción debería retrotraerse al impreciso momento en que la sección como documento gráfico descriptivo hace su aparición. En palabras del profesor Antonio Fernández Alba:

**«La sección, al transformarse en estructura que organiza el edificio, posibilita la síntesis compositiva de los diferentes elementos que concurren a formalizar la espacialidad del objeto arquitectónico. (...) La exploración de la sección permitirá avanzar en la indagación del espacio con recursos más objetivos que los de la visión planimétrica...»**

Pedro MOLEON  
GAVILANES

Escuela  
Técnica Superior  
de Arquitectura  
de Madrid

El Observatorio Astronómico de Madrid.  
Sección transversal según A.F.A.



Ignoro cuál es la sección más antigua conservada por la historia. Es evidente que toda estructura abovedada de cierta luz precisa de la sección para definir su calidad constructiva. Sin embargo, que yo sepa, fue Antonio Averlino Filarete el primero que dejó constancia, en una sección fugada de la «Casa de la virtud y el vicio», única del manuscrito de su Tratado de arquitectura (h. 1461-64), de la capacidad demostrativa de esa forma gráfica de representación. La sección posee ya en esa formulación originaria la cualidad esencial para el proyecto de ser instrumento de organización de la especialidad interna con el que interpretar su dimensión vertical, la continuidad y el efecto de una experiencia envolvente desde dentro de la arquitectura.

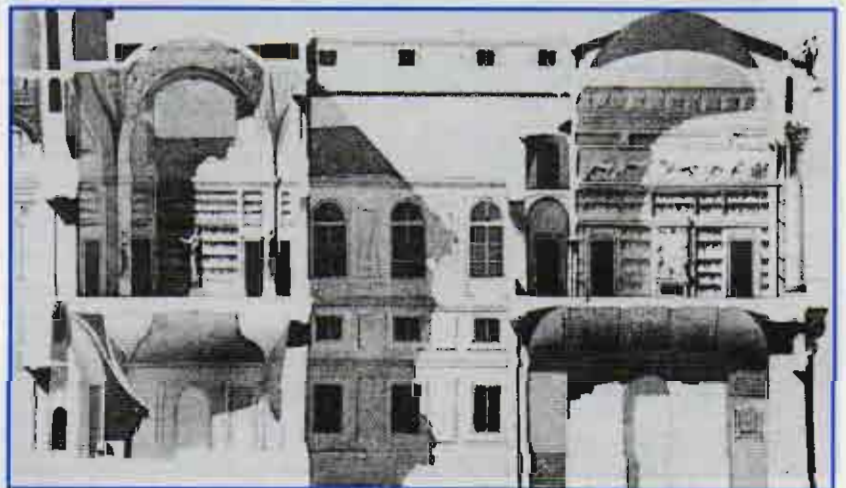
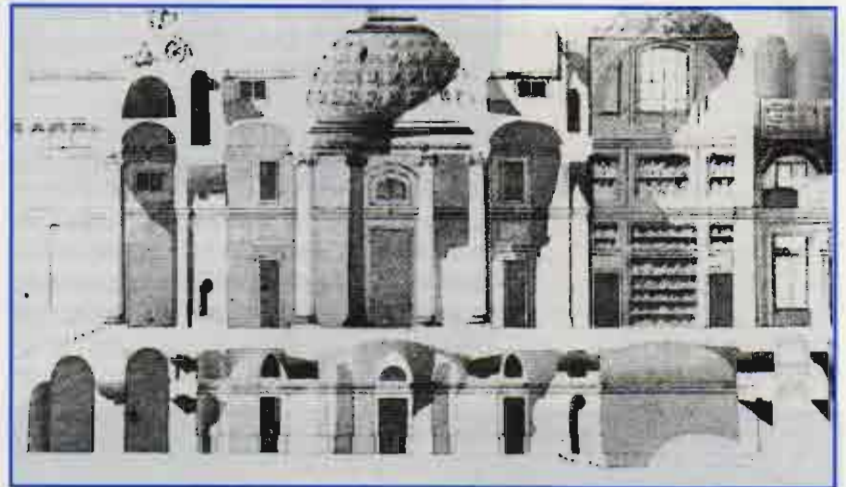
Volviendo a la concepción vitrubiana del arte, el entendimiento del romano de la «ordenación» como el primero de los seis requisitos de la arquitectura, junto a la disposición, la simetría, la euritmia, el decoro y la distribución, se refiere tan sólo parcialmente al mismo concepto que los griegos llaman taxis, arreglo o colocación, y los latinos ordine, condición y también colocación. Vitrubio lo define como lo que da a todas las partes de una construcción su magnitud justa con relación a su uso y declara que está regulado por «la cantidad», por la conveniente dimensión de los módulos —cantidad arbitraria, pero que, una vez establecida de la magnitud deseada, lo rige todo— en los miembros o partes y en la correspondencia proporcional de éstos con la totalidad del edificio.

Como la simetría, por tanto, la ordenación depende de la proporción, pero mientras la simetría persigue ser causa de la belleza, sin extenderse a más, la ordenación atiende también y con preferencia a la utilidad o comodidad. Para manifestarse en la demostración gráfica del proyecto necesita de plantas y secciones —iconografías y ortografías si incluimos en esta segunda especie de la disposición las secciones junto a los alzados, como es habitual desde la tratadística del Renacimiento—. Por lo anterior, la ordenación no sólo atañe a las posibilidades descriptivas de la planta y a la doble dimensión que ella puede representar. Una tercera dimensión, la altura, es la que el proyecto necesita añadir en las secciones al ancho y al largo para demostrar la capacidad, entonces sí envolvente, de un interior construido.

En consecuencia, y para la tradición vitrubiana moderna, la planta y la sección, perfil o corte, son los únicos instrumentos descriptivos del proyecto con los que se precisa y demuestra gráficamente completa la dimensión interior de la ar-



Juan de Villanueva.  
Sección parciales  
del Museo del Prado.



quitectura. El mejor traductor de Vitrubio al castellano, don Josef Ortiz, escribe en 1819:

**«Los miembros mayores absolutamente necesarios en un edificio cualquiera que sea, no son más de dos, techo y quien le sostenga. Sin ambos no es habitable ni puede tener existencia; y debemos convenir, en que en rigor, ellos solos bastan para constituirle, y hacerle habitable».**

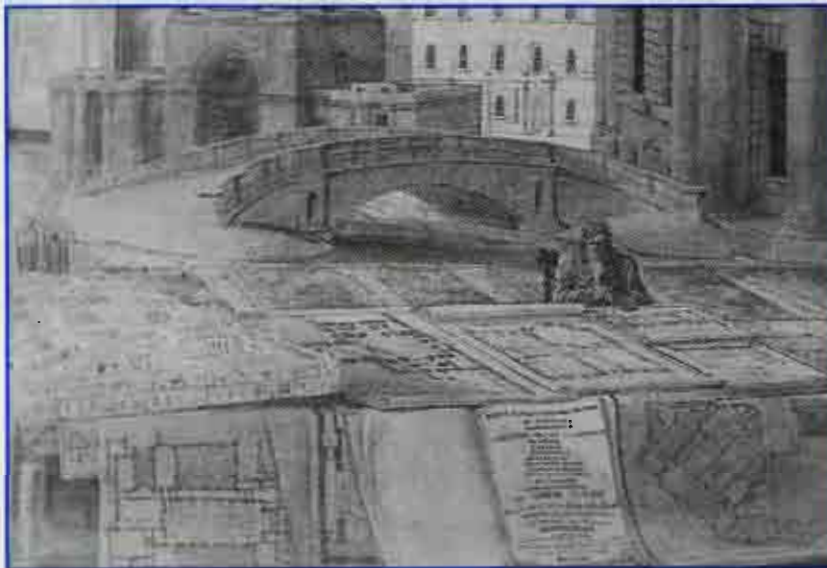
***El concepto de orden como primera formulación teórica de la idea de espacio en arquitectura***

La idea de una métrica tridimensional meditada para la utilidad del vacío interior, que resulta de la construcción de techos y lo que los sostengan, aparece así ya contemplada desde el vitrubianismo rigorista. Entonces, como mantiene la cita anterior, el vacío resultante es habitable, la primera necesidad de que sea útil estaría garantizada. Pero la arquitectura es también, y quizá sobre todo, creación del deseo y es el deseo el que fija una magnitud justa, que llamamos módulo, del módulo deduce la proporción, de su consecuencia la simetría y de ella la belleza. Y es precisamente la ordenación, conciliadora simultáneamente de utilidad y belleza tal como la define Vitrubio, la encargada de proponer desde el proyecto una triple dimensión envolvente que es la verificación de una voluntad más que de una necesidad. Esa oquedad final, si es cómoda y hermosa, es más el efecto del deseo que un resultado inevitable. Del hallazgo de tal artificio nacería la idea del ESPACIO en arquitectura. De su búsqueda la formulación del concepto de ORDEN.

Sin los límites materiales que la arquitectura construye no existe el espacio que la arquitectura necesita y quiere crear. El orden final, totalizador y completo, a cuyo entendimiento se dirige esta reflexión, sería el entendido simultáneamente como forma espacial y construcción de la forma. Pero no puede interpretarse por ello que el espacio de la arquitectura sea un vacío entre muros. La fina ironía de Adolf Loos conjura esta posible interpretación. En un texto de 1898 sobre «El principio del revestimiento», Loos escribía:

**«...Hay arquitectos que lo hacen de forma diferente. Su fantasía no forma los espacios sino las paredes. Lo que quede entre las paredes son los espacios. (...)**

**«Pero el artista, el arquitecto, siente primero el efecto que quiere alcanzar y ve después, con su ojo espiritual, los espacios que quiere crear. El efecto que quiere crear sobre el espectador, (...) ese efecto viene dado por los materiales y por la forma».**



Sir John Soane por Joseph Gandy (fragmento).



Breakfast Parlour en 1825. Soane's Museum.

El orden en la arquitectura puede ser entendido así como el concepto depositario de su sentido interno y de su adecuación al uso al que se destina, simultaneando planta y sección, necesidad y voluntad, destino funcional y efecto envolvente. De este modo se entiende el espacio como ámbito interno entre paredes y techo y, por extensión, la arquitectura «limitando y cercando un espacio definido», en palabras de Hegel y su Filosofía del Arte (1820).

Elegir una prioridad sobre otra puede producir distintos resultados, pero tal elección es ya garantía de un control sobre el proyecto. Mies afirma que «cada decisión lleva hasta una forma determinada de orden». El espacio que viene dictado por ese efecto que Loos persigue, ese espacio reafirma la necesidad de integración de la materialidad constructiva, necesaria, y de la forma, voluntaria, para su obtención. A tal efecto es a lo que aquí se viene aludiendo bajo el

concepto de orden, conciliador de la posibilidad, la necesidad y el deseo para la creación del espacio. Entre ambas posibilidades, la noción de «efecto» resulta esencial para distinguir el alcance de la elección. Sir John Soane, quizá el arquitecto más autorizado por su propia obra para desvelar el secreto último de la calidad espacial, escribe, hacia 1830, sobre el Breakfast Parlour de su residencia de Londres: «...present a succession of those fanciful effects which constitute the poetry of Architecture». Pero, ya a principios del siglo XIX, Quatremère de Quincy había fijado como categoría artística ese concepto al definirlo en su diccionario histórico: «...l'effetto è una qualità che serve a dar forza alle altre qualità, a farle brillare, e ad attirare o fissare l'occhio e l'attenzione per qualche cosa di vago e appariscente. (...) l'opposto dell'effetto sarebbe la monotonia».

El proyecto de la envoltura y el proyecto de lo envolvente involucran en todo caso a la forma y a su materialidad constructiva, pero es el orden el encargado de conciliar ambos medios para crear la estructura espacial acorde con su uso y su capacidad de despertar la emoción. Si entendemos la imagen externa y el espacio interno como anverso y reverso de aquella materialidad constructiva, podemos seguir a Henri Focillon cuando explica:

**«... no debe olvidarse que está presente un doble aspecto, masa externa e interna, y que la relación entre una y otra ofrece un particular interés para el estudio de la forma en el espacio. Pueden existir en función la una de la otra, y hay casos en que la composición exterior nos hace inmediatamente perceptible la disposición de su contenido. (...) Pero, quizás, es en la masa interna donde radica la originalidad profunda de la arquitectura como tal. Al dar una forma definida al espacio hueco, crea verdaderamente su universo propio. (...)»**

**«Pero si se piensa bien, la maravilla más singular consiste en haber creado y concebido un reverso del espacio. (...) El privilegio único de la arquitectura sobre las demás artes, ya construya habitaciones, iglesias, o barcos, no es el de resguardar un vacío y rodearlo de garantías, sino el de construir un mundo interior donde el espacio y la luz se miden (...) De este modo, el constructor no envuelve el vacío, sino cierta morada de las formas y, al trabajar el espacio, lo configura por fuera y por dentro...»**

Esa misma especificidad o privilegio de la arquitectura sobre las demás artes, que Focillon de-

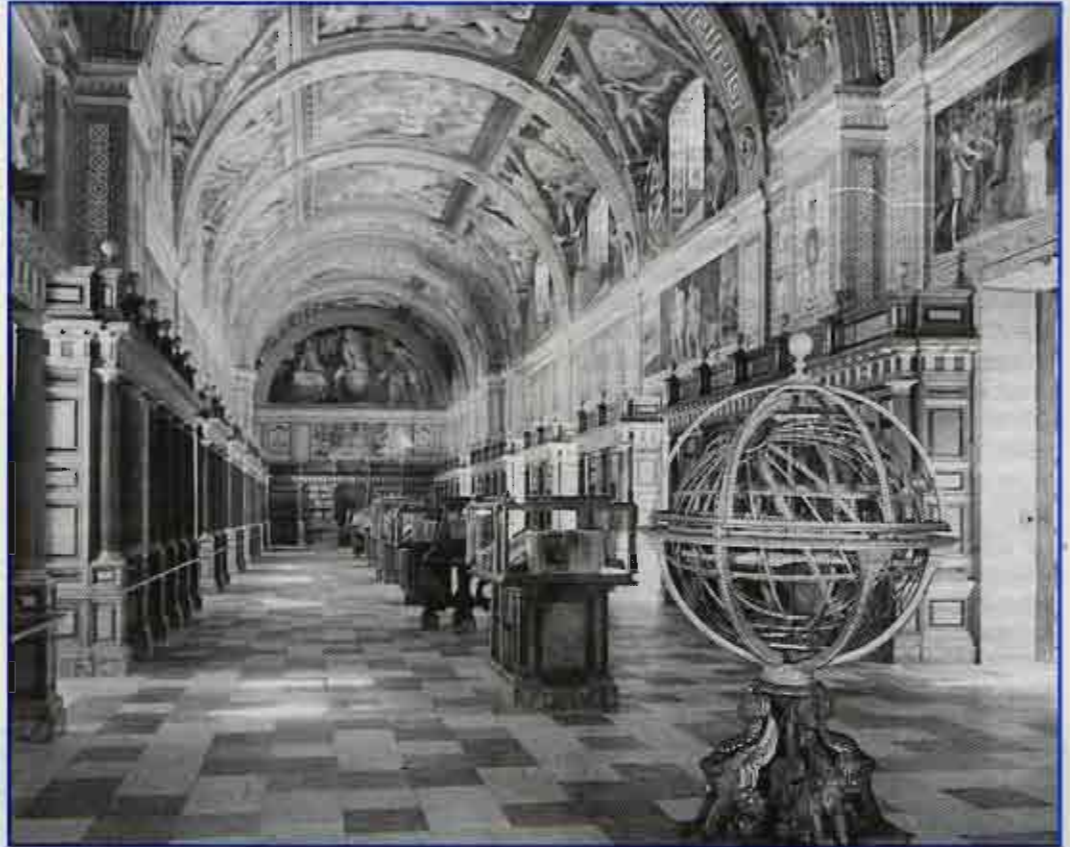


Interior  
de Adolf Loos

clara consistente en la capacidad de formalización del espacio, es también explicada por Louis Kahn, pero, y esto es importante al trasladarnos de nuevo al comienzo, insistiendo en su destino receptor de una adecuación funcional, y en un sentido menos modelado o escultórico que el que Focillon parece preferir. En un texto de 1957 sobre «La arquitectura y la meditada creación de espacios», L. Kahn escribía: «la calidad global de un espacio se mide por la temperatura, por la luz y por el perímetro». Y concluye: «la continua renovación de la arquitectura procede de cambiar concepciones espaciales». En otro lugar, y para explicar lo que él llama «El orden de los espacios integrado con el orden de la construcción» y entiende que en aquel orden está la fuerza creadora que sostiene tal integración, ya que en la naturaleza del espacio está el espíritu y la voluntad de ser de la forma construida. Kahn reafirma una finalidad más utilitaria para la formalización del espacio, vindicando también una autonomía disciplinar para la arquitectura frente a la escultura y la pintura y requiriendo la elocuencia con la que el espacio explica de sí mismo qué es y para qué quiere ser:

**«La arquitectura tiene límites. Cuando tocamos los invisibles muros de sus límites es cuando mejor conocemos lo que ellos contienen. (...) Puede decirse que la arquitectura es la creación mediata de los espacios. Es la creación de espacios que evocan el sentimiento de su uso adecuado. (...) Un espacio arquitectónico debe revelar la evidencia de su formación por el espacio en sí.»**

*El concepto  
de orden  
como primera  
formulación  
teórica de la  
idea de espacio  
en arquitectura*



La Biblioteca de El Escorial

*Es posible terminar esta breve reflexión sobre el orden espacial, hecho de forma y materia tangible dirigida a provocar la emoción, recordando de nuevo el valor demostrativo de la sección como representación gráfica especializada en trasladar al proyecto ese efecto selectivo, comprensivo y abarcante. La sección ilustraría lo que Sigfried Giedion considera una constante de las tres concepciones del espacio en la historia de la arquitectura: «todas aceptan el predominio de la vertical».*

*Giedion establece un primer momento de «la arquitectura como volúmenes de espacios radiales» basado en principios de centralidad y axialidad. En un segundo estrato entiende «la arquitectura como espacio interior», sinónimo del concepto de interior vaciado, pero atento a las dimensiones y a la finalidad de ese vacío —es decir, a «su magnitud justa con relación a su uso», retomando la definición vitrubiana—, para llegar finalmente a la conciliación moderna de «la arquitectura como volumen y como espacio interior», introduciendo una cuarta dimensión, el tiempo, considerado también como medida, pero medida de desplazamiento, que supone la*

*compresión espacial desde la movilidad perceptiva de un observador ante su efecto envolvente interior y ante su cambiante disposición volumétrica exterior.*

*No quisiera, sin embargo, que de la insistencia en el valor demostrativo de la sección como instrumento ideal para la definición espacial pudiera entenderse que la concepción del espacio en la arquitectura dependa de las posibilidades de su representación gráfica. Otras voluntades animan a su creador y la materia tangible que construye la arquitectura tendría siempre una presencia irrenunciable. La formulación más precisa y abstracta de la dimensión temporal del espacio creo que está apuntada por George Kubler en su libro La configuración del tiempo, cuando menciona «la sección transversal del instante». Pensemos ahora en la sucesión encadenada de instantes que contendría una sección longitudinal, en la cambiante acumulación de emociones, de estados, de acciones, de efectos que el espacio interior es capaz de despertar y hacer vivir como forma suprema de orden, creado para una atmósfera interior dilatada, hecha de luz, de deseo y de tacto.*